

## Jesús Quintanilla Osorio

### Identificación de un creyente con Jesucristo.

Escenario. Al abrirse el telón, el Hombre, vestido con sus mejores galas, se adelanta un paso, la luz lo enmarca y comienza a hablar.

Hombre. ¡ Escuché me todos! Yo profeso mi fe en Jesucristo, y les diré cuál es la verdadera identificación del creyente con el Señor.

Las amistades comparten intereses comunes.

Lo que nos da comunión entre creyentes es que tenemos un amigo mutuo: Jesús.

Cuando recibimos a Cristo Jesús nos convertimos en hermanos.

En Gálatas 3:23-26, se nos muestran 3 características que nos identifica como creyentes:

1. Qué somos hijos de Dios.

Ciertamente todos fuimos creados por Dios, pero sólo los que lo hemos recibido, los que hemos recibido a Cristo Jesús nos convertimos en hijos de Dios, y verdaderos creyentes.

Haz un compromiso con Jesús y serás Su hijo.

“Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre les ha dado la potestad de ser hechos hijos de Dios”.

Si has hecho un pacto con Jesús eres de Dios. Si no lo haces eres esclavo de Satán y su hijo.

O eres de Dios o de Satán.

Si le perteneces, Dios quiere que te veas cómo Su hijo. Dios adoptó como hijo si recibes a Jesús.

2. Somos revestidos en Cristo Jesús.

Si de verdad te has comprometido con Cristo, ya estás revestido de Él, de Su presencia. Al unirte a Jesús renuncias a tu antigua vida, has muerto al pecado y has nacido en Cristo Jesús.

Somos una nueva creación, nacemos a una nueva vida. Ya no somos esclavos del pecado.

Dios ve a Cristo en nosotros mismos.

Dios ve en nosotros la justicia de Cristo Jesús cuando nos mira.

3. Somos uno en Cristo Jesús.

En el mundo separamos a la gente en razas, colores, y países. Para Dios somos iguales.

Tenemos diferentes oficios, trabajos, empleos, casas, posesiones, pero en Cristo Jesús somos iguales.

La cruz es el gran equalizador, somos diferentes pero iguales.

Cristo Jesús y Su gloria es importante realmente.

Cristo Jesús es la cabeza de la iglesia.

Todos somos siervos.

Todas las barreras y prejuicios son derribados, aplastados por el Todopoderoso amor de Dios.

Nadie es menos en la casa de Dios. Todos deben ser bienvenidos a la Casa de Dios..La iglesia es un lugar de amor para todos.

¡Bendito sea público!

(Cae el telón terminando la obra).